



La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistémico

Dirk Holemans

Desde la década de 1970, un término ha ido ganando importancia a medida que los trabajadores obligaban a los gobiernos a considerar el aspecto social de sus políticas medioambientales: transición justa. Hoy en día, el término está en todas partes, y su significado es a la vez elusivo pero también clave para hacer frente a las múltiples crisis del deterioro medioambiental, la injusticia social y la desigualdad mundial. En una [colección de próxima aparición](#) sobre el concepto y la práctica, Dirk Holemans analiza la transición justa como causa para los Verdes.



Foto de [Zbynek Burival](#) en [Unsplash](#)

Green European Journal: La transición justa es un concepto central en la actualidad. Orienta el

La transición justa es un marco general que puede guiarnos a través de una transformación sistémica hacia una nueva sociedad ecológica y equitativa.

trabajo de las organizaciones internacionales, enmarca las demandas de los movimientos progresistas y ayuda a dar forma a las intervenciones gubernamentales en la economía. ¿Podría definir la transición justa y explicar de dónde procede este concepto?

Dirk Holemans: Es importante definir la transición justa como un marco general que puede guiarnos a través de una transformación sistémica hacia una nueva sociedad ecológica y equitativa. No se trata de ecologizar superficialmente la economía. Llevamos intentándolo desde la conferencia sobre el clima de Kioto en 1990 sin éxito; las emisiones anuales aumentaron un 60%.

Para que la transición justa consista en una transformación sistémica realizada de forma equitativa, debemos hacernos preguntas básicas. ¿Cómo definimos la prosperidad económica a prueba del futuro? ¿Qué es el bienestar social? Una vez que hayamos respondido a estas preguntas, podremos pensar en el papel que deben desempeñar el empleo y los productos. Normalmente, la cuestión se plantea al revés. La economía se toma como lo central, la base de nuestras vidas, y entonces esperamos que traiga prosperidad y bienestar. Vivimos tiempos que exigen que nos planteemos las preguntas adecuadas y redefinamos nuestras respuestas a las mismas.

Un análisis histórico de la transición justa pone de relieve esta necesidad de redefinir nuestro enfoque de la transformación. El término transición justa apareció por primera vez en EUA en la década de 1970, cuando una nueva legislación medioambiental amenazó a los trabajadores de la industria con la pérdida de sus puestos de trabajo. Se trataba de una exigencia de cuidar a los trabajadores afectados. Después, en los años 90, empezaron a tomar forma las primeras propuestas, de nuevo procedentes de los sindicatos de EUA. Reclamaban fondos para proporcionar apoyo financiero, así como oportunidades de educación, a los trabajadores desplazados por estas políticas de protección del medio ambiente. Proponer estos fondos fue un paso importante porque los políticos conservadores de EUA ya empezaban a tachar la protección del medio ambiente de perjudicial para el empleo.

Al mismo tiempo, el proceso de la COP iba tomando forma y poco a poco -realmente llevó algún tiempo- la transición justa se fue incorporando a su discurso y a sus textos. La primera inclusión se produjo en la COP 16 de Cancún, pero no fue hasta la [COP 21 de París](#) cuando la transición justa se convirtió en parte integrante del marco político. A partir del año 2000, aproximadamente, la Organización Internacional del Trabajo desempeñó un papel clave en la reflexión conjunta sobre el trabajo decente y la protección del medio ambiente a través de congresos, informes y directrices.

A lo largo de este tiempo, la idea de transición justa no sólo se ha ampliado, sino que también se ha profundizado. El primer paso es que nos alejamos de la idea de que se trata principalmente de una compensación: tenemos que crear nuevos puestos de trabajo porque la política medioambiental destruirá ciertos empleos. En primer lugar, porque quedó

Cambiar una parte de un sistema siempre puede producir efectos negativos en otra parte, por lo que el punto esencial del pensamiento sistémico es observar las interacciones.

claro que habría muchos empleos nuevos en la [economía baja en carbono](#). Pero en segundo lugar -y aquí el movimiento por la justicia climática desempeñó un papel importante- vino el desarrollo de un enfoque más sistémico e interseccional de la transición justa que abordaba el impacto sobre los diferentes

grupos minoritarios y también se preguntaba qué significa realmente "justo". Teniendo en cuenta los [últimos informes del IPCC](#), está claro que "justo" también debe significar una oportunidad justa para el futuro. generación a un clima seguro, así como una distribución equitativa del presupuesto mundial de carbono restante entre grupos y países. En esta ampliación y profundización nos encontramos hoy.

GEJ: Usted ha insistido en que la transición justa no es una política, ni siquiera un marco político, sino un paradigma. Pero, ¿podemos poner un ejemplo para ver qué entendemos por transición justa? Los impuestos sobre el carbono suelen afectar más a las personas con rentas más bajas. ¿Podemos analizar este problema desde la perspectiva de la transición justa?

DH: El elemento clave es que la transición justa significa desarrollar un enfoque holístico, de pensamiento sistémico. Cambiar una parte de un sistema siempre puede producir efectos negativos en otra parte, por lo que el punto esencial del pensamiento sistémico es observar las interacciones. Está claro que si se introduce un impuesto sobre el carbono, las regiones o grupos que ya son precarios serán los más vulnerables a los efectos. Para las personas que viven en casas mal

aisladas o conducen coches viejos por falta de transporte público, un impuesto sobre el carbono introducido en nombre de una política climática ambiciosa -como quiere hacer la Comisión Europea incluyendo el transporte en el [Régimen de Comercio de Derechos de Emisión](#)- corre el riesgo de reducir el nivel de vida de las personas que ya viven en la pobreza.

Desde un punto de vista holístico, la transición justa trata siempre de cómo cambiar el sistema en su conjunto. La tasación del carbono puede ser un poderoso instrumento político, pero sólo formará parte de la transición justa cuando se combine con los dividendos del carbono utilizados directa e indirectamente para apoyar a los grupos de bajos ingresos, por ejemplo. Imaginemos que la recaudación de un impuesto sobre el carbono se utiliza para apoyar la renovación de viviendas mal aisladas de personas con bajos ingresos. Ese sería un enfoque más sistémico.

Otro punto importante del libro es que las regiones de Europa son muy diversas y necesitan enfoques diferentes para

Si la transición no incluye a todos los grupos y no ofrece una respuesta a la precariedad, no habrá apoyo para ella; crecerá la resistencia y la transición se bloqueará.

una transición justa. Algunas regiones necesitan inversiones específicas en infraestructuras y educación, por ejemplo las zonas mineras. En España, el Gobierno ha colaborado estrechamente con los sindicatos en los cierres previstos, apoyados por políticas específicas. Mientras que en [Finlandia](#) -y lo mismo podría decirse

en toda Escandinavia- existe un sólido Estado de Bienestar social respaldado por políticas activas del mercado laboral. Así que allí es posible que el refuerzo del sistema universal tenga más sentido que centrarse en grupos específicos.

GEJ: En su capítulo inicial, describe la transición justa como "el encuentro de la necesidad y la ética". Las políticas verdes socialmente justas no sólo son moralmente necesarias porque queremos una sociedad más justa socialmente, sino que también son imperativas porque ninguna política verde llegará a ninguna parte políticamente sin justicia social. ¿Podría explicarnos mejor este punto?

DH: Hay dos lecciones históricas relevantes. En primer lugar, cuando las cosas cambian sustancialmente en la sociedad, siempre hay ganadores y perdedores. Debido a la incertidumbre, el cambio siempre provoca resistencia. En la situación actual, sabemos que tenemos que hacer esta transición justa rápidamente y eso requiere cambios masivos. Si la transición no incluye a todos los grupos y no ofrece una respuesta a la inseguridad, no habrá apoyo para ella; la resistencia crecerá y la transición se bloqueará.

La segunda lección es que la incertidumbre creada por políticas mal concebidas es, por desgracia, el caldo de cultivo perfecto para líderes autoritarios y partidos políticos de derechas que -y esto es importante- suelen apoyar también a las industrias de combustibles fósiles y rechazan las políticas de transición justa. Lo podemos ver [en Europa](#) pero también en líderes como [Jair Bolsonaro](#). Por lo tanto, la única manera de que estos cambios masivos se produzcan con la suficiente rapidez es generando una cierta confianza en ese cambio, que es por lo que necesitamos justicia social. Del último informe del IPCC se desprende que las grandes desigualdades dificultan las políticas climáticas. No es casualidad que países como Dinamarca, donde existe una aceptación generalizada de políticas medioambientales ambiciosas, tengan niveles de desigualdad relativamente bajos.

Este aspecto es clave en el momento actual. Hemos tenido [Covid](#) y la alteración que causó en las cadenas de valor globales, y ahora tenemos la [guerra de Ucrania](#). El resultado es que todo es cada vez más caro; los precios del transporte, la energía y los alimentos están subiendo. Incluso antes de la guerra, los partidos de derechas culpaban a las políticas verdes de encarecer la vida. Así que quieren bloquear la necesaria transición. Ahora ocurre lo mismo en el

plano político: los productores de pesticidas, por ejemplo, presionan a la Comisión Europea para que frene el Trato Verde en la agricultura. Por lo tanto, los actores verdes deben desarrollar propuestas concretas para demostrar que una transición justa conduce a una vida mejor y más asequible para todos, especialmente para las personas con bajos ingresos.

GEJ: En el prólogo, Natalie Bennett cita lo ocurrido en la década de 1980 en el Reino Unido durante la huelga de mineros y el posterior cierre de minas como una transición injusta con un legado social y político que perdura hasta nuestros días. ¿Qué buenos ejemplos de transición justa tenemos?

DH: Los ejemplos clásicos son las cuencas mineras alemanas, como la del Ruhr. Aunque no es perfecto, es un ejemplo relativamente exitoso de transición fundamental del carbón y el acero a una economía basada en el conocimiento. El problema es que tardó 60 años y eso no es algo que podamos permitirnos hoy en día. No obstante, a finales de los años 50 había 600.000 mineros del carbón en la región, así que es una transformación impresionante. La transición vino acompañada de fuertes inversiones públicas en nuevas infraestructuras. El Ruhr era una región sin universidades, pero el gobierno financió centros de conocimiento, que pasaron a desarrollar tecnología y empresas derivadas, así como centros culturales e industria turística. Los sindicatos participaron activamente. En general, el caso fue todo un éxito, aunque sigue habiendo mucho desempleo.

Lo que se subestimó fue el impacto en la identidad y la autoestima de la región. Las [comunidades mineras](#) del carbón tienen una verdadera cultura compartida y todos los intereses sociales se estructuran en torno a la industria. En esas regiones, lo que se necesita es reunir a las partes interesadas para que puedan construir una nueva visión de la región de la que la gente pueda sentirse orgullosa. Siempre hay que tener estas dos cosas en cuenta; no se trata sólo de la distribución de medios, el reconocimiento y la identidad también son clave.

España también está [cerrando sus minas de carbón](#) en un acuerdo de transición que el gobierno hizo junto con los sindicatos. Se invertirán unos 200 millones de euros para paliar la pérdida de empleo y crear nuevas oportunidades. Esta es la manera de hacerlo, democráticamente y con las partes interesadas implicadas, con una planificación clara e inversiones para apoyar a las personas durante el cambio.

GEJ: El libro relaciona la transición justa con un concepto más amplio de contrato social-ecológico, una especie de proyecto de sociedad parecido al Estado de Bienestar de la posguerra en Europa Occidental. ¿Podría explicarnos mejor qué significaría un contrato social-ecológico?

DH: Tras la Segunda Guerra Mundial, los países europeos desarrollaron el Estado de Bienestar para proporcionar a la

El Estado de Bienestar se basa en una economía extractiva, que explota a las personas y a la naturaleza en otras partes del mundo... el viejo contrato está roto y depende de la destrucción de nuestro mundo, de la explotación de las personas en otras partes del mundo y de la explotación de las personas en nuestras sociedades.

mayoría de la población tanto libertad como seguridad; en otras palabras, democracia y poder adquisitivo. Pero [el Estado de Bienestar se basa en una economía extractiva](#), que explota a las personas y a la naturaleza en otras partes del mundo. Este contrato social de posguerra era, en realidad, un contrato entre empresas y trabajadores para compartir el valor creado

en esta economía extractiva a través del gobierno y el Estado de Bienestar.

Sin embargo, sólo funciona en el contexto de la expansión económica, el dominio mundial y el olvido de los límites planetarios. Además, desde hace muy pocos años, [la desigualdad de la riqueza aumenta](#) y los ingresos de los trabajadores se estancan. Así pues, el viejo contrato está roto y depende de la destrucción de nuestro mundo, de la explotación de las personas en otras partes del mundo y de la explotación de las personas en nuestras sociedades. Esto significa también que una transición justa para Europa debe construirse desde una [perspectiva global y descolonizada](#).

Por lo tanto, un nuevo contrato social-ecológico no consiste únicamente en arreglar el antiguo contrato, sino en la creación de un nuevo modelo, un nuevo paradigma que pueda volver a proporcionar libertad y seguridad para todos teniendo en cuenta los límites planetarios.

GEJ: ¿Qué tipos de participación y toma de decisiones democráticas necesita la transición justa?

DH: Está claro que sólo la toma de decisiones participativa puede tener éxito en el siglo XXI. La gente está harta de las políticas de arriba abajo y vemos también una auténtica oleada de experimentos como los [jurados ciudadanos](#) que están aplicando países, parlamentos y ciudades. Este tipo de participación va mucho más allá del consuelo. La consulta significa con demasiada frecuencia: "Tiene 28 días para dar su opinión y luego haremos lo que pensábamos hacer de todos modos".

La participación y la cooperación reales significan también que los ciudadanos formen parte directamente de la transformación de la economía. En estos momentos, todo el mundo está consternado por los altísimos precios de la energía. Soy miembro desde hace mucho tiempo de la cooperación energética ciudadana Ecopower. Antes de la guerra de Ucrania, teníamos el precio de la electricidad más bajo de Bélgica. Hoy nuestro precio se mantiene estable mientras el resto sube. La electricidad más barata y estable del mercado la producen molinos de viento y paneles solares de propiedad local. Imaginemos que construimos el sector energético a partir de este modelo. Desde mi punto de vista, sería una verdadera transición justa para el sector energético. La participación económica y democrática puede significar mucho más que audiencias y rondas de comentarios.

GEJ: El libro apoya de forma crítica el [Trato Verde Europeo](#). Uno de sus instrumentos es el Mecanismo de Transición Justa. ¿Podría evaluar el Trato Verde Europeo desde la perspectiva de la transición justa?

DH: El Mecanismo de Transición Justa ha formado parte de las propuestas del Trato Verde desde el principio.

El Trato Verde sigue inscrito en una mentalidad de competencia global y competitividad de Europa. No se trata de una transformación real de la economía basada en las necesidades básicas de todos. Tampoco incorpora ningún tipo de perspectiva descolonial.

Reconocer que será necesario dinero e inversión para apoyar a determinadas regiones ya era algo positivo. Sin embargo, la transición justa se entendió en sentido estricto como que ciertos grupos y regiones tendrán dificultades, por lo que deberían recibir alguna compensación. Lo mismo ocurre con la ampliación

prevista del Sistema Europeo de Comercio a los sectores de la calefacción y el transporte. Los [Gilets Jaunes](#) hicieron ver a la gente que los impuestos sobre el carbono conllevan el riesgo de reacciones violentas, por lo que la Comisión añadió a su propuesta un mecanismo para pagar algunas compensaciones.

Lo que falta es una comprensión más holística de la transición justa. El Trato Verde ya supone un cambio importante con respecto a la Comisión puramente neoliberal de los últimos años, pero sigue inscrito en una mentalidad de competencia

global y competitividad de Europa. No se trata de una transformación real de la economía basada en las necesidades básicas de todos. Tampoco incorpora ningún tipo de perspectiva descolonial.

Es bueno estar muy comprometidos en el debate porque podemos orientarlo en cierta dirección. La Comisión está abierta a las críticas, como hizo con la ampliación del régimen de comercio de derechos de emisión. Pero será una batalla cuesta arriba y los grupos de presión de los combustibles fósiles y las grandes empresas agrícolas seguirán presionando en contra de objetivos ambiciosos y transformadores en cada oportunidad que se presente. Creo que hay una batalla en curso por la dirección que tomará finalmente el Trato Verde Europeo. ¿Será mucho menos de lo que esperábamos o podremos impulsarlo aún más?

Y hay avances cruciales. Ahora mismo, la [eólica y la solar](#) son las fuentes de energía más baratas. Así que incluso las fuerzas del mercado estarán a favor. También podemos señalar lo rápido que se ha realizado la transición del sistema de movilidad de algunas ciudades. En Gante, donde vivo, los espacios públicos se han transformado para ser mucho más verdes y acogedores. La contaminación atmosférica ha mejorado masivamente. Podemos demostrar que si hay políticas y políticos con agallas, se puede hacer y que el cambio será mejor para todos. Con liderazgo y una verdadera visión de futuro, podemos conseguir un apoyo real a políticas audaces en toda Europa.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Dirk Holemans: [Emancipación en la Era Neoliberal: Repensando la Transición con Karl Polany](#)
- Vicente López: [No habrá transición ecológica sin transición social y laboral](#)
- Jorge Riechmann: [Sobre transiciones energéticas y transiciones ecológicas](#)
- Nicholas Bainton, Deanna Kemp, Eleonore Lèbre, John R. Owen, Greg Marsto: [El Nexo Energía-Extractivas y la Transición Justa](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Alejandro Pedregal y Juan Bordera: [Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- Giorgos Kallis: [La Alternativa del Decrecimiento](#)
- Jason Hickel: [El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#)
- Milena Büchs y Max Koch: [Desafíos para la transición hacia el decrecimiento: El debate sobre el bienestar](#)
- Nick Fitzpatrick, Timothée Parrique e Inês Cosme: [Explorando las propuestas para políticas de decrecimiento](#)
- Alberto Garzón Espinosa: [Los límites del crecimiento: ecosocialismo o barbarie](#)
- J. Barth y M. Jacobs: [Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento](#)
- Miguel Casal Lodeiro: [La Falacia de las Renovables y el Cambio Climático](#)
- Jayati Ghosh, Shouvik Chakraborty y Debamanyu Das: [Imperialismo Climático en el Siglo XXI](#)
- Jason Hickel, Aljoša Slameršak: [Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales](#)
- Jorge Pinto: [¿Es el Decrecimiento el Futuro?](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Dirk Holemans** es coordinador del think tank verde belga Oikos y copresidente de la Fundación Verde Europea. Su libro más reciente es Freedom & Security in a Complex World (2017, GEF).



❖ **Acerca de este trabajo:** “La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistémico” fue publicado originalmente en castellano por Green European Journal en mayo de 2022. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, **acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.**

❖ **Cite este trabajo como:** Dirk Holemans – La Transición Justa Consiste en un Cambio Sistémico – La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2023.

❖ **Etiquetas:** democracia, decrecimiento, ecología, crisis climática, energía, transición justa, tratos verdes, estado de bienestar, capitalismo.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2023. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org